

XI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA

Comentarios

"XI Congreso Nacional de Arqueología: comentarios"

Virgilio Schiappacasse F.

Debe congratularse a los autores de la reseña sobre el XI Congreso Nacional de Arqueología aparecida en el Nº 9 de este Boletín. Ojalá otros hicieran llegar sus impresiones y sugerencias para que sirvan de orientación al comité organizador del Congreso venidero.

Comparto la mayoría de los comentarios formulados en dicha reseña, en especial los que se refieren a las exigencias que debería condicionar la aceptación de las comunicaciones: límite de las diapositivas a exhibir y entrega de un original "pre-circulable". Es indudable que los paneles van a servir de válvula de escape frente al incremento de las ponencias libres y, por lo tanto, deberán ser objeto de la atención que se merecen.

Sobre la orientación que debiera tener el próximo congreso: circunscrita a ciertos tópicos específicos o bien de índole más general, procurando abarcar los intereses específicos de las diferentes áreas arqueológicas del país, pienso que ambas posturas tienen sus ventajas e inconvenientes y esa decisión debería ser entregada a la comunidad arqueológica; eventualmente por medio de una encuesta organizada por el Directorio de la Sociedad, ojalá antes de finalizar este año.

Hay un punto que no comparto con dicha reseña. Creo que los temas escogidos para los simposios del Congreso pasado, a diferencia de la opinión de sus autores, no "fueron ambiciosos" ni "de avanzada". Por otros empeños no pude asistir al desarrollo del simposio sobre "El Arte y los Símbolos..." y, por consiguiente no podría analizar los factores que pudieron haber entrabado su desarrollo. En referencia al simposio "Indicadores arqueológicos de etnicidad y colonización..." es cierto que "muy pocos investigadores están capacitados para hacer aportes significativos en dicha problemática" pero esto no solamente es válido para la arqueología nacional sino que para todo el sur Andino. En estos últimos años, a diferencia de la rica información que ha estado proporcionando la investigación etnohistórica, no han habido aportes equivalentes por parte de los arqueólogos. Además este tema no constituye una novedad: implícita o explícitamente ha estado ocupando la atención de varios arqueólogos na-

cionales en estos últimos veinte años.

Precisamente esta falta de progreso habría justificado realizar un debate para individualizar y analizar sus causas y así poder discutir estrategias conducentes a superarlas.

Mi opinión es que falló su organización y no la temática. Recordemos que faltando poco tiempo para el Congreso, un simposio y una mesa redonda se encontraron, por razones imprevistas, sin relator. Como pareció inconveniente suprimirlos, sin ofrecer otras alternativas que los reemplazara, se intentó mantener uno de ellos, gracias al espíritu de cooperación y sacrificio de un nuevo relator. Pero era demasiado tarde y se tuvo que improvisar.

Debe concluirse que la decisión de realizar el simposio estuvo equivocada. A raíz de lo ocurrido he propuesto al Directorio de la Sociedad la idea que a los futuros relatores de simposios se les solicite designar un co-relator o "segunda persona" que esté capacitado para reemplazarlos en caso necesario.

Volviendo a la conveniencia de los temas escogidos hay que recordar además que el Comité Organizador los propuso con mucha anticipación y después de efectuar una consulta a los arqueólogos. En ese entonces no se formularon objeciones.

El "caso Tulor" constituye un problema aparte. Frente a las críticas que había suscitado la investigación de dicho sitio arqueológico, los organizadores del Congreso quisieron ofrecer una tribuna para que las partes en disputa expusieran sus puntos de vista. Esta intención loable y justa lamentablemente no supo ser aprovechada por las partes interesadas.

En la mayoría de los congresos científicos se ha hecho una costumbre invitar, con gastos pagados, a uno o más investigadores muy calificados, los cuales, junto con ofrecer algunas charlas, le otorgan brillo a las discusiones e, indudablemente incentivan la asistencia al congreso. Creo que éste es otro punto que merece analizarse, en especial su costo y formas de financiarlo.

Estas breves líneas habrán cumplido su objetivo si contribuyeran a promover el intercambio de ideas, por medio de este Boletín, sobre los futuros congresos y la experiencia pasada.

XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena
Las Salas de Reuniones
(Boletín N° 9 p. 10)

Hans Niemeyer F.

La queja sobre la mala calidad de la sala Amanda Larraín de la Biblioteca Nacional para realizar las sesiones de Comunicaciones durante el desarrollo del Congreso y lo deficiente del espacio para los paneles la recojo en estas breves líneas en mi calidad de Secretario General. Estoy de acuerdo con esas críticas, pero tiene una clara explicación. Pedí, y así estaba acordado desde hacía dos años, que para las Comunicaciones se habilitaría la Sala Cervantes, que es suficientemente espaciosa, y los paneles se colocarían en la Galería Azul que también se presta muy bien para ello. Sin embargo, cuando se quisieron hacer efectivos estos

compromisos, resultó que la sala Cervantes había sido ocupada por una gran Exposición sobre la Isla de Pascua, y la Galería Azul por otra sobre la Biblioteca Nacional que cumplía año. No hubo explicación ni remedio para esa situación de facto. Se trató de buscar una solución en otro centro para el desarrollo del congreso, como el de la Universidad de Santiago, pero no hubo acogida y el costo resultaba demasiado alto.

Además, existía la creencia que los Simposios arrastrarían mucho más gente en desmedro de las Comunicaciones, pero fue exactamente al revés.

VISITA

En el mes de junio recién pasado, nuestro socio y colega Bernardo Berdichewsky, radicado actualmente en Canadá, estuvo en Chile y dictó una serie de conferencias:

14 de junio - Depto. de Antropología, Universidad de Chile: "Nuevas tendencias en el estudio de la antropología, especialmente en Canadá".

16 de junio - Instituto de Ciencias Alejandro Lipchut: "Alejandro Lipchut, el indigenista"

19 de junio - Depto. de Fisiología, Escuela de Medicina, Universidad de Chile: "Los orígenes del Hombre"

22 de Junio - Colegio de Antropólogos: "Cultura e Ideología: el futuro de una antropología latinoamericana".